

Del momento actual

Dos discursos políticos interesantes

Se han pronunciado dos discursos. Más algarabía ha habido estos días; pero dos son los discursos que pueden ejercer influjo en la marcha de la República. Uno, del señor Azón. Otro, del señor Martínez Barrio.

El discurso del señor Azón, aparte lo que tenía de circunstancias, por tratarse del acto en que había sido nombrado Presidente del Comité Nacional del Partido de Izquierda, formado por él, Marcelino Domingo y Casares Quiroga—el terceto de Casas Viejas—tuvo una parte, la más relevante, dedicada a desvelar algo de los entresijos de la vida de la República. Concentró sus ataques contra el Gobierno, por cuanto la República camina por senderos escurridizos, donde la deshora puede alcanzar a todos los republicanos, sin que estos hayan tenido arte ni parte en el descrédito del régimen.

Sobre esto digamos nosotros no hace muchos días, pero sí los suficientes para haber sido los primeros en hablar así, que habíamos entrado en un periodo de corrupción, de venalidad, de combalacheo, que podría llegar a hacer buenos los peores tiempos de la monarquía. Ha bastado para que así ocurra, que se hallen en las esferas gubernamentales, entre republicanos dignos de toda loa, elementos que promueven el descrédito de la República, ayudados por otros a quienes lo que les importa es salir de la situación con la despensa bien repleta, aunque las instituciones políticas perezcan.

Y se está realizando tan diligentemente la labor de acopio de bienes que lleva aneja la del desprestigio del régimen, que ha llegado el momento de que, por los medios más eficaces, se procure poner fin a la situación política actual. Hay que devolver a la República la honestidad con que vivió durante el bienio que las derechas tratan de llenar de vergüenza, cuando fué el bienio de exaltación de todas las virtudes particulares, políticas, individuales y colectivas, que, puestas de acuerdo para una obra de redención nacional, escribieron para la Historia las páginas más gloriosas. De aquella honestidad a las vergüenzas de hoy, hay una sima profunda, ya que los elementos maleantes hayan podido hacer el trueque sin recorrer un largo camino. Y hay que llenar la sima con patrióticas rectificaciones, para reanudar la Historia de la República, dispuestos a llevarla adelante caiga el que caiga.

Con este aspecto del discurso del señor Azón ha coincidido el señor Martínez Barrio, aunque sin ahondar en él; pero dando a sus palabras la importancia que tienen, por provenir de quien ha formado hasta hace poco parte importante del Gobierno. El líder radical, habló de conductas austeras y, para poner el ejemplo de unas manos limpias, enseñó las suyas. Y como nadie le pedía que declarase si tenía o no limpias las manos, y él lo hizo espontáneamente, será por que lo creyó preciso, por que en la colectividad gobernante de la que él acababa de abandonar, no abundarían las manos limpias. Gesto, el del señor Martínez Barrio, que vale tanto como una acusación.

Pero aún fué más importante la declaración del ex jefe del Gobierno de que hay que ir al rescate de la República. Para ello, comenzó por afirmar que es imprescindible la unión de los republicanos. ¿Para volver a los tiempos socialzafistas? No. La unión se impone para liberar a la República de la tutela de las derechas, bajo cuyo signo se está deshonorando. Pero también para libertarla de la tutela socialista. La unión de los republicanos, es para gobernar en republicano. Y en esta orientación se encuentra el señor Martínez Barrio con que sigue una marcha paralela a la del partido radical socialista y a la del grupo del señor Sánchez Román. Es decir: que el acto de Sevilla, ha sido la confirmación de las corrientes de inteligencia iniciadas entre los tres grupos políticos que en estos momentos de gran riesgo para las esencias republicanas, pueden reconquistar la República, y la reconquistarán.

Cosas diversas

La persona que tiene más plata y oro es el Papa. Se asegura que si se mandara fundir todas las medallas y objetos que guarda el Vaticano, con la cantidad de oro obtenida se podría acuñar moneda en tal cantidad que superaría a cuanto circula actualmente por Europa.

Los elefantes sienten especial predilección por la ginebra; pero en cambio, aborrecen el champán.

A la media hora de nacer existen algunos insectos que han llegado ya, a la edad madura.

Se enseña a escribir con ambas manos a todos los niños

que asisten a las escuelas públicas del Japón.

El hombre en el solo animal que tiene verdaderamente definidas la nariz y la barbilla.

Los ojos de las aves nocturnas tienen, generalmente, doble tamaño que los de las diurnas.

El calzado no se debe comprar por la mañana, porque el pie alcanza el máximo de tamaño al anocheecer.

Para ahuyentar a los ratones deben ponerse hojas de menta fresca en los lugares que frecuentan, renovándolas a diario.

Para evitar que la tinta forme depósitos en los tinteros, basta añadir de vez en cuando una decoción de té negro.

LEA VD.
LA VOZ DE SORIA
MARTES Y VIERNES

Nuestros Colaboradores

Luz eléctrica en el techo del mundo

Por Febián VIDAL

Pronto habrá en Lhasa, capital del Tibet, luz eléctrica. El suceso vale la pena del comentario.

En 1904, una expedición militar inglesa, salida de la India, cruzó el Himalaya y el Transhimalaya, destruyó a las guardias tibetanas de la frontera, en Darling, aventuróse por la altiplanicie que llaman los geógrafos Techo del Mundo y penetró en la capital sagrada del lamaísmo. Los dos millones de monjes tibetanos, supieron, aterrados, que los demonios blancos habían profanado la ciudad prohibida. En cada Ozong, sus plegarias y sus maldiciones resonaron como un coro gigantesco. Las anchas estancias donde huele a incienso constantemente y en las cuales innumerables figuras representando dioses, miran con sus pupilas de madera o piedra al homenaje cotidiano de sus fieles, se llenaron de gemidos. El gran misterio estaba desvelado. La mano impía de los hombres rubios llegados del Sur, había desgarrado los cordales de la tradición...

Pero se retiraron los invasores. Y el Tibet quedó solo, entregado a sus plegarias. Si baba el viento cargado de arena sobre la inmensa meseta, jalonada por picachos que brillan al sol, bajo un cielo de azul oscuro, y le respondían desde los innumerables monasterios fortalezas, las oraciones de monjes infantes.

Ya no volverían más los intrusos. Sin duda, a su vuelta, consumado el crimen, habían quedado sepultados en los desfiladeros, ahogados en los lagos salinos, helados por las espantosas noches tibetanas, cuyas temperaturas pasan de los 35 grados bajo cero. Los pastores errantes y los labradores sedentarios que vivían sometidos al Dalai Lama, creyeron que nunca más verían en Lhasa, ellos amirillo, ellos morgoles, la faz roja de un inglés, de un demonio dueño del rayo que mata...

Bacon, un explorador, escribió: «Se llega a desiertos tan elevados que no parecen pertenecer a la tierra. Se escalan montañas espantables, caos de negros abismos y de blanquitas cumbres que se bañan en el frío absoluto del cielo. Se ven cosas semejantes a macizos torreones, todas zumbando plegarias, todas oliendo a incienso y a manteca rancia. Estamos al fin, en el Tibet, país de monjes y de pastores, vedado al extranjero, aislado del mundo y tan cercano del cielo, que la ocupación natural de sus moradores es la oración.»

Aire seco. Viento huracanado que sopla siempre, que no deja de silbar sobre llanuras, montes y valles. La arena azota y ciega. Sus ráfagas derriban de los caballos, vuelcan los carros y entierran las cañañas. El frío, atraviesa las capas de grasa que cubren rostros y manos, agujerean las gruesas pieles de los vestidos y clava en las carnes ateridas sus puñales invisibles. Casi nunca lueve. Todo se encoge y se momifica. Los cadáveres de los carabineros, abandonados en los caminos, se apergaminan y toman la dureza de la piedra. Giran en los conventos los «moicos de oraciones» y los tibetanos, guiando sus rebaños de yake, carneros y cabras, vagan en busca de musgos y líquenes... Así es el Tibet que han visto los viajeros.

Mas he aquí, que esta inmensa Tebaida se dejó conquistar. Después de los ingleses del Sur, llegaron los chinos del norte. Una columna de soldados celestes atacó a los tibetanos, pasó a cuchillo a los confusos ejércitos que en Barang y Litang intentaron carrarla el camino, penetró en Lhasa y ocupó el Potala, ese Kremlin de Asia, amontonamiento bizarro de monasterios, palacios y ciudades. Huyó el Dalai a la India. Siguiéronle sus cuatro ministros y sus diez y seis mandarines. Quedó aislado e impotente en Chijatsé el Tachi Lama, segundo pontífice budista. Y con los nuevos invasores llegaron las ideas occidentales. En China se había hecho la Revolución. Confinado el Emperador niño en uno de sus palacios, una extraña república le reemplazaba entre el asombro de Europa.

Y los tibetanos oyeron hablar de derechos del pueblo, de liberalismo, de abolición de la teocracia milenaria que formaba su gobierno. Habían intentado sacudir el protectorado chino, más teórico que real. Y al hacerlo perdieron su efectiva independencia. Y su aislamiento hosco y feroz, capituló ante la necesidad de la derrota. A las caravanas escasas y vigiladas que les llevaban té, cebada y tabaco, a cambio de manteca, cuero y lana, pieles y amizcle, sucedieron los comerciantes en gran escala, que fundaban factorías e instalaban almacenes.

Y ya, iniciada la evolución espiritual, Lhasa va a tener luz eléctrica. El Times ha publicado la noticia. A comienzos de febrero salieron de Darjiling, llevando dos mil cajas de material, miles de tibetanos. En Darjiling acaba el ferrocarril de la India y empiezan las pistas jalonadas de monasterios al principio durante las primeras doscientas millas, se pudo abrir un camino.

Y cientos de mulas arrastraron sobre él los resistentes vehículos, dejados en la frontera por los ingleses. Más las otras 200 millas, hasta llegar al Lhasa, están poniendo a prueba a los expedicionarios. Franqueando escobios, bordeando lagos, escalando picos, los tibetanos reclutados por la compañía constructora avanzan pensativamente, llevando las pesadas cajas que encierran las piezas de las dinamos y de los transformadores, y los miles y miles de metros de cable de cobre. Se calcula que no llegarán a Lhasa hasta fines de Marzo...

Y allí les espera, no un ingeniero inglés, sino un ingeniero tibetano. Se llama Ringang. Estudió en la India. Es considerado como una eminencia profesional. Bajo su dirección, las noches de Lhasa dejarán de ser tenebrosas.

Los miles de estancias del Potala serán alumbradas con la lámpara incandescente. Y las calles estrechas, y las plazas irregulares de la singular urbe, albergue siempre de monjes y funcionarios, con el arco vaitaico de violada luz.

Y mientras el Dalai Lama ha muerto... Ha muerto envenenado, a lo que dicen. Su favorito Chassal, al verlo enfermo, llamó a un brujo, a un poseído que resultó ser un partidario de China. Ultimamente, el Dalai Lama aprovechando que los japoneses y los manchúes y los comunistas y los generales condottieros, impiden al gobierno de Nankiu ocuparse de los problemas tibetanos, regresó de la

La Reforma Agraria

Charla con Adolfo Vázquez Humasqué

Hombre más inteligente, más conspicuo, más enterado del agro, no lo hay en España. Se llama este hombre, Adolfo Vázquez Humasqué.

Además de ingeniero agrónomo, cuyo título ostenta con la calificación laudatoria en nuestras viejas Universidades a los doctores en Teología y Escritura; esto es: cum máxima laude et rémine discrepante, Vázquez Humasqué es uno de los primeros periodistas y literatos españoles.

Mi amistad con él, viene encendida y afectuosa desde que leí sus artículos. Me aprisionó en las redes de su maravillosa prosa, una prosa tan artística como la de Azón, pero más periodística.

Nadie como él ha descrito con dolores de tan vivos matices el campo andaluz; ni nadie como él ha sabido pintar con tanta honda emoción, en las páginas de los grandes diarios, las torturas y miserias de los campesinos, esclavos de los grandes señores. Estas páginas de Vázquez Humasqué debían conservarse en los joyales de las antologías.

Adolfo Vázquez Humasqué ha venido a honrar mi casa con su señora y con su hijo, que es una criatura prodigiosa y de una imaginación tan exhuberante y rica como la de su padre.

Adolfo, en su hablar, es un río salido de madre... cualquiera le pone vallas... la palabra sale de sus labios a borbotones... no puede contenerse...

—Usted es un torrente, hermano mío... que entienda yo eso de la reforma agraria; dígame para que en mi prosa sencilla lo pueda dar en vaso de agua clara a las muchedumbres.

¿Cómo arreglaría usted rápidamente el problema agrario?

—Aplicando la Ley del 15 de septiembre de 1932, complementada con la de arrendamientos y bienes comunales de reciente promulgación. No se puede resolver de otra manera; primero, por que hay que acatar la Ley y segundo, por que ella proporciona elementos para hacer la gran reforma sin producir a la economía rural, que sería catástrofe inevitable si se atendiera a las ansias reformadoras haciendo caso omiso de las prescripciones y de la intervención técnica agraria y jurídica que marcan las bases de la misma.

—El desbarajuste de España en la tierra ¿de que procede?

—La pregunta tiene una difícil sintaxis: depende de muchos factores: de todos los que intervienen en la producción agraria, tanto de los internos, como de los externos; pero los orígenes de mayor volumen; los que absorben a todos los demás son dos: la agroclimatología y el régimen de propiedad. Esta afirmación de doble causa creadora del problema, lo he razonado en multitud de artículos y conferencias, y hoy lo reconozco así todo el que se ha ocupado del mismo sin miras partidistas o interesadas, es decir, con visión elevada y patética, limpia de pasión, veladora de la ecuanimidad.

¿Se han portado bien con los trabajadores de la tierra los ricos católicos españoles derechistas durante el transcurso de los siglos?

—Decir rico católico es decir gran terrateniente. Y donde existe ese tipo en el ambiente rural de regiones determinadas, existe el problema agudizado. No ha de definir aptitudes. Solamente he de insistir en que en Andalucía, Extremadura y la Mancha, el problema agrario nacido de la naturaleza de su suelo, de su clima, se ha agigantado por la actuación de los grandes propietarios, que salvo las naturales excepciones, han vivido y medrado como capitalistas territoriales, a cuenta de la explotación del factor trabajo, principalmente integrado por el bracero campesino. Pues bien; todos esos grandes propietarios, ahora sin excepción alguna digna de mencionarse, son católicos. Esa es la contestación a su pregunta.

—¿Qué opina usted que debe hacer el Ministro de Agricultura para solucionar el problema de la tierra, que es el más importante de España en los momentos actuales?

—Repito lo que dije para responder a mi primera pregunta: cumplir la Ley de 15 de septiembre de 1932. ¿Procedimiento para ello? Me lo reservo para cuando sea yo ministro del ramo y pueda aplicar mi plan con toda responsabilidad, pero también con todas las facultades que son precisas para tan ardua empresa. Ya he acabado de ser asesor honorario. Mi proyecto de ejecución, está inédito en mi casa y lo guardo para mí. Entre tanto que apliquen otros el suyo. Con ello ganará la Reforma en cierto y yo en tranquilidad.

II

¿Qué dolor! Y este hombre, la única persona inteligente, capaz de resolver en los momentos actuales el problema agrario, corazón de oro, inteligencia cumbre, que lleva galopando en su sangre el río de la democracia, no lo llama a voces el Gobierno de la República para que dirija el Ministerio de Agricultura.

¿Es que los republicanos vamos a consentir que la reforma agraria se haga por los caciques y gaudes señores de antaño, hoy diputados a Cortes?

¿Es esto justo, señores republicanos?

JUAN GARCIA MORALES
Presbítero

Madrid, marzo, 1934.

India. Y se instaló en sus palacios de Lhasa y negóse a pagar tributo. ¿Ha sido víctima de una venganza del Kacmingtan? El brujo llamado por Chansal para que le curase, era un instrumento de los gobernantes chinos... Lo cierto es que el Dalai Lama fué medicado con unas hierbas miste-

El crimen del martes en Deza

Cosas veredes... El órgano de la caverna, se halla en el principio de la creación.

Así vemos que «Agrófilo», el que se ha querido presentar con la careta de su dilección por el campo, se enfrasca en sedudas consideraciones sobre la pena de muerte.

Se creará que, por tratarse de un clerizonte cubierto con capa parda, que no con piel de cordero, ha de condenar la pena de muerte, reservando a Dios el que disponga de nuestras vidas.

«Buscón» «Busconcillo» o «Busconcete»: hay que tener un poco más de comedimiento.

Bien que «Busconcillo» se dé en las sacristías aires de polígrafo—por que cuidado lo que sabe el tal «Buscón»—repitiendo párrafos de otros y poniéndoles la glosa de repetirlos en sentido contrario.

Decía en el último capítulo de su novela picaresca, que uno de nuestros redactores debería tener más dignidad.

Y qué haría el «busconcillo» si lo desterraban adonde no hubiese beatas a quien seducir... con las galas de su ingenio?

Por mucho menos recogieron judicialmente el otro día LA VOZ DE SORIA.

Y, por nuestra parte, no se verá el «busconcillo» empapelado. Nos place verle trotoncillo, alegre y coniado.

Pero un día se dirige a alguien—por ejemplo, un harinero ventripotente—y ese día es el último de la libertad del «busconcillo».

¡Conque, ojo al palo!

Seguimos en el mar de contusiones: ¿Era «Ego Sum»? ¿Era «Homo Sum»? Cuando creíamos que era «Ego», resultó «Homo», o algo así. Pero, cuando lo teníamos ya por «Homo» resultó «Ego».

Está visto que con la caverna no se pueden atar cabos.

Siempre hay que estar dispuesto para restablecer la verdad, a acudir al «Donde dice digo, no dice que digo digo, sino que dice Diego».

Y a lo mejor, «Homo Sum» o «Ego Sum», no son otro que Diego.

Con perdón de los Diegos.

riosas. Y que falló hace algunas semanas sin que lo supiera nadie...

La Asamblea general de los Lamas está reunida. No tiene ahora el Tibet monarca no pontífice. Se busca a un niño predestinado, en que haya podido reencarnar el espíritu del Dalai Lama difunto. No se le encontró todavía.

—Luz eléctrica en Lhasa... Y también brujos, venenos y supersticiones. La sombra y la claridad, allí, en el Techo del Mundo, como en todas partes, riñen batalla...

La importante villa de Deza, con sus dos mil habitantes, en plena conmoción, vibró de indignación el martes último ante la hezaña de un hombre que quiso imponer el amor a la fuerza.

Tenía Deza en la crónica negra, páginas que nublaron su fama en pasados tiempos. Pero en ninguna de esas páginas que una nueva tragedia viene a exhumar, se había dado el antecedente de la desgalgadura de sexo. Hombres los de Deza de sangre ardiente, dirimían querrelas a navajazos y se sabían buscar y acometerse cara a cara.

Más de veinte años hacía que la crónica negra no registraba una nota en la acogedora villa, que en todo momento supo guardar para el forastero trato hidalgo.

Deza, sin perder vitalidad, sin perder el ardor de la sangre, fué frenando su natural impulsivo. Otras generaciones, con otras costumbres y otras normas, fueron enseñando que la razón no se discute a cuchilladas ni a estamidos de pistoletazos.

Deza, a la que recordamos que para llegar a ella desde la capital, con relativa comodidad, era preciso tomar el tren en Soria a las nueve y media de la noche, llegar a Cefina, con su parada en Ariza, pernoctar en el pueblo aragonés, tomar la destarilada tartana que salía de Cefina a las seis de la mañana, cruzar por Embid de Ariza para entrar nuevamente en la provincia soriana por Cihuela, y llegar así a Deza a las ocho de la mañana; tiene ahora otros medios de comunicación por carreteras.

Sin duda influyó mucho en el carácter de esta villa, no encontrar tan enriscada y tan abandonada, la hizo—no mejor—más sociable entre ellos mismos el deseo de mostrarse tan tranquilos como aquellos pueblos de la provincia con que comenzaban a comunicarse.

Por ello, al lanzarnos el martes camino de información, más que del propio crimen, que no ofrecía ninguna novedad, puesto que el delincuente se encontraba presentado a las Autoridades y nada de misterioso tenía el delito que invitase a reportajes sensacionales; del estado de intranquilidad del vecindario que al reaccionar violentamente contra el bárbaro que se gababa con su cuchillo de jaquetón la vida de la doncella que desdén su cortejo, pudo registrar una página dolorosísima. Y pensando en ello, nuestro espíritu un poco analítico, se inclinaba a la necesidad de que esos elementos de la civilización (telégrafo y teléfono) sean más difundidos por nuestra provincia, que en tal aspecto se encuentra plenamente abandonada de los Poderes públicos o de las Empresas que tienen a su cargo la misión de llevar la rapidez de la comunicación a todos los ámbitos de la península.

Y concretábamos nuestro pensamiento en el tristísimo papel que hubiese representado esta buera villa de Deza, si como consecuencia del salvaje crimen que llevó su indignación al paroxismo, el pueblo, arrojando a las Autoridades y a la Guardia civil que custodiaban al criminal para entregarlo a la Justicia administrada por la Ley, hubiese cometido un acto de desesperación. El teléfono o el telégrafo es imprescindible en pueblos de la densidad de habitantes que posee Deza, y que como Deza, tienen San Pedro Manrique y Covalada y la infinidad de muchos crecidos de población en nuestra provincia. Con estos elementos, por el angustioso estado de ánimo que el martes tuvo que pasar la autoridad en Deza, al ver un pueblo amotinado—justamente indignado—se hubiera remediado con mayor presteza.

reunión en la ciudad se concretó en estas pocas palabras: En Deza, había sido muerta una joven por un mozo del pueblo, y el pueblo amotinado quería hacerse con el agresor, siendo muy crítica la situación. Buscamos confirmar las noticias y vimos que debía tener visos de exactitud el rumor, cuando salió el Juzgado para Deza y varias parejas de la Guardia civil.

En Bares y Casinos se nos interrogaba por lo acaecido en Deza, y no podíamos en forma alguna dar pormenores a nuestros interrogadores. Salía desdén a la frase de los labios de los que se quedaban deseosos de noticias: ¿Para qué sirve la Prensa?

Y como la fantasía hacía presumir cosas absurdas, nos dispusimos a marchar a Deza. Allí nos encontramos con los compañeros de «Porvenir Castellano».

ANTECEDENTES

En compañía de su madre, Benita López, vivía en Deza, Juan Remartínez López, de 30 años de edad, y con su padre, Teodoro Remartínez, la víctima del suceso, Cristeta Remartínez Lozano, de 21 años.

Recogimos para nuestras noticias la existencia de unas relaciones amorosas entre los autores del suceso, relaciones que la Cristeta por su parte no hubiera prolongado mucho tiempo, pero que las resistió, porque según parece, el Juan Martínez tenía alguna posición que hacía que el padre de Cristeta le aconsejase no romperlas por si la conducta de él variaba y podría el anciano Teodoro tener la tranquilidad de verla casada si él dejaba de existir.

No obstante el empeño de Cristeta de no disgustar a su padre, hace 15 o 20 días, rompió definitivamente con Juan y para evitarle recriminaciones y amenazas, quitó Cristeta poner entre su ex novio y ella la ausencia.

Cristeta salió de Deza y marchó a Madrid, en donde tiene una hermana. El propósito de Cristeta era ponerse a servir en Madrid y dejar así liquidadas sus relaciones con Juan.

Nos informamos de que precisamente el domingo de Ramos, Juan parece que habló con una prima de la Cristeta, lamentándose de la ruptura y que esta muchacha trató de disuadir al Juan de sus propósitos de reanudar las relaciones con Cristeta, que las dió por siempre concluidas al salir del pueblo. Entonces Juan, desesperado y violento, comenzó a lanzar infamias contra la Cristeta, infamias que representaban desdoro para su fama y que la prima de Cristeta debió hacer conocer al anciano Teodoro.

EL CRIMEN

Sin duda, después de comer, el martes, la Cristeta se dirigió al paraje conocido por la «Fuente del Suso», con ánimo de fregar unos cacharros.

Fué entonces cuando el Alcalde de Deza, señor Carramiñana, vió a la Cristeta y entabló con ella conversación y le preguntó cuándo había sido el regreso y hasta creo que el señor Carramiñana dijo a la Cristeta: «¿Por qué regresaste tan pronto?» y ella habló de la soledad de su padre y de sus muchos años y la prevención de no dejarlo solo.

Juan, que desde que supo el regreso de la víctima la estuvo acechando, dirigióse a la «Fuente del Suso», donde suponía que, siguiendo las costumbres de siempre, encontraría a la Cristeta lavando los cacharros de la comida.

Juan—al que no vimos los informadores—tenemos referencias de que es apocado de carácter, hasta el punto que—según nos decían, aunque con alguna contradicción en la apreciación por los que nos informaban—mozos más jóvenes que él lo acobardaban y lo achi-caban.

Juan, repetimos, acuciado por el deseo de hacer la hombrada, por el ridículo que representaba para él haberlo dejado plantado la Cristeta, ciego sin duda porque en el medio en que vivía, en vez de quitarle las malas ideas—según pudimos recoger—se le acuciaba con frases del calibre «no eres hombre sino la matas» se lanzó al ver a la Cristeta fregando los cacharros contra ella y la apuñaló ferozmente.

Se nos decía—no sabemos si ello será cierto—que la víctima al recibir la herida en el cuello, sintiéndose morir, lanzó la frase «ya puedes darme todas las cuchilladas que quieras».

Ignoramos si las muchachas que con la Cristeta se encontraban en la «Fuente del Suso» declararon esto o fué algo de fantasía, como aquello de al gritar las muchachas, que el Juan les amenazase.

El crimen debió ser rapidísimo.

El señor Carramiñana que habló con la Cristeta pocos instantes antes del suceso, llegó a su casa, cercana del paraje en que se desarrolló el crimen, y sin tiempo para comer al escuchar los gritos y las voces de las mujeres de que el Juan ha herido a la Cristeta, salió presuroso. Como en la precipitación no llevaba arma alguna y suponía que se encontraría con el agresor, para intimidarlo, caso de encontrarse con él, cogió dos piedras en el camino.

Cuando el señor Carramiñana llegó a la «Fuente del Suso» la Cristeta en un charco de sangre, no daba señales de vida.

JUAN SE ENTREGA

Juan, sin abandonar el cuchillo según nos informan, cuchillo que mide 33 centímetros de hoja y 4 de anchura, iba seguido de una chiquilla. Uno de los Guardias que lo vió, bajó y ya el guardia de puertas se había incautado de él.

Al preguntarle lo que había hecho contestó que había herido a la Cristeta y al insistir el guardia si la había matado, contestó que no sabía.

MOMENTOS DE GRAVEDAD

Percatándose el comandante del puesto don Angel Fourquet Pérez, del peligro que pudiese

suponer la indignación que el hecho causase, inmediatamente se apresuró a entregar al Juan a las Autoridades y conducirlo al calabozo que en la Casa Consistorial existe.

Las previsiones del señor Fourquet no marchaban desca-minadas, pues a los pocos instantes, la amplia Plaza Mayor del pueblo comenzó a poblarse de gente indignada, en su mayoría mujeres, pues a tal hora mezos y hombres se encontraban en sus labores campestres, que pedían una venganza y castigo ejemplar.

El señor Juez Municipal, don Victoriano Gómez y el secretario don Baudilio Sanz, se apresuraban en actuar y en evitación de que el cadáver de la víctima excitase más los ánimos, procedieron al levantamiento del cuerpo sin vida de la infeliz Cristeta. El señor Carramiñana por su parte, viendo el cariz que la protesta tomaba, requirió a varios vecinos para que fuesen a solicitar fuerzas y por su parte ponía el hecho en conocimiento del Juzgado del Partido.

La máxima energía, dentro de la máxima corrección y tacto del señor Fourquet y los guardias a sus órdenes, Daniel Cervero y Leandro García, fueron evitando que el motín adquiriese caracteres trágicos.

LLEGA EL JUZGADO

Cerca de las seis de la tarde llegó a Deza, el Juez del partido señor Pérez Amaro y Secretario Habilitado, señor Matín.

Constituido el Juzgado de Instrucción del partido y examinadas las actuaciones del Municipal, de las que se hizo cargo, el señor Pérez Amaro amplió aquellas e hizo comparecer a su presencia al Juan Martínez, que hubo de ser requerido por el señor Amaro a que se comportase con el debido respeto, dada la actitud cínica del asesino de Cristeta.

Durante la actuación del Juzgado, la manifestación se fué engrosando por los hombres que venían de sus faenas y fué seguramente entonces cuando el máximo de peligro hubo para que el orden público se alterase. Sin duda avisado un hermano de la Cristeta que presta servicios como Guardia civil en el puesto de Calatayud, sobreponiéndose a la impresión que el desdichado fin de su hermana le producía, agradeciendo a sus paisanos el interés que le demostraban para sus deudos, publicó al vecindario, con los ojos anegados en lágrimas, pidió a sus paisanos que por bien de todos, ya que él esperaba y creía en la Justicia, que se disolvieran y no se empeñasen en realizar actos que les pusieran frente a la Autoridad.

El señor Amaro, también pidió al pueblo de Deza calma y que se reportase en su justa indignación, ya que la Justicia se encontraba actuando y habría de ser serena y recta en la apreciación del castigo al culpable.

Con todo y con ello la actitud del vecindario era alarmante, oponiéndose tenazmente a que el preso fuese conducido a la Cárcel de Soria, deseosos sin duda de aprovechar algún descuido para apoderarse de él.

Las medidas de prudencia y trato de las Autoridades de todos los órdenes, evitó un día luctuoso a Deza, pues hubieron de retirarse de la Plaza los automóviles en que el vecindario prevenía pudieran colocar al criminal para sacarlo del pueblo.

Don Moisés Vivar, Jefe de la Guardia civil, tras de lograr el despeje de la Plaza y montar en ella una vigilancia absoluta, cumpliendo con su obligación de poner al preso en la Cárcel de Soria, burlando la vigilancia de los mozos que en todas las bocacalles hacían guardia, logró con habilísima maniobra que los ánimos no se enardecieran y conducir a Juan Martínez al automóvil que había de conducirlo a Soria.

Con el detenido, y en evitación de que el pueblo hiciese

Explotando racionalmente el conejo obtendremos de él carne y pelo.

CARNE

La carne de conejo es sabrosa muy nutritiva, económica e inofensiva, que se vende a precio remunerador en el mercado.

PIEL

El conejo peletero produce una piel muy estimada en el comercio, además de la carne. Es, pues, animal del que obtendremos un doble rendimiento.

PELO

La raza Angora de conejos produce PELO, empleado para hilados, tejidos, ropas para enfermos y para adorno.

objeto de manifestaciones de Benita López, madre del asesino de Cristeta, también fué conducida a Soria.

Preso y custodiada, saliendo de Deza a las dos y cuarto de la madrugada, y Juan ingresado en la Cárcel a las tres y media.

EN EL DEPOSITO

Cuando cumplida nuestra misión informativa hubimos de buscar el camino para Soria pasamos por el Cementerio de Deza. Aún venciendo el natural respeto a la muerte, no pudimos negarnos a la invitación de ver la víctima del cruel delirio pasional, de un ser humano convertido en fiera por el desdén el deseo de la hombrada o el medio ambiente, que con pocas correctas formas le llevaba a la sombra del crimen.

La infeliz Cristeta, con la cara afilada ya, los ojos no del todo cerrados, no expresaba, no, en su contracción que todos suponían ver en el muerto violentamente. Tiene un gesto de paz, de víctima. Su cara sin palidez cadavérica, con la blancura que se produce en todo cadáver que se muere por hemorragia, se encontraba más blanca que los cirios que ardían en la sala del Depósito, convertido en cepillo ardiente. Vestía la víctima un jersey rojo de lana, mance y faldita floreada de percal y ceñida su cintura con un cinturón charolado blanco. Su mano derecha se encontraba crispada y herida; parece que la infeliz muchacha trató de salvar algún golpe contenido a su vertigo o el arma que manejaba, y que la produjo alguna herida al ser violentamente arrancada la sección del furioso hombre que quería imponerle forzosamente el cariño.

Se ven en el jersey claras las señales de tremendas cuchilladas, dos en cada costado, otras sobre el vientre, la faldita floreada muestra también señales de la fútil arma manejada por una mano insaciable en destruir, sin duda, lo que tanto quiso.

Se nos dice que también en la espalda tiene heridas. Y la cabeza, un poco inclinada, muestra el rosón de la herida en el cuello.

Con todo, Cristeta no impone. Duerme ya el sueño eterno ese insondable misterio de más allá, es ya conocido por ella. ¿Será ese conocimiento el que pone tranquilidad en su rostro?

Cristeta Remartínez, una muchacha de 21 años, en edad de reír y gozar de la vida, fué conducida del jardín de la lujosa casa la mano aleva de un hombre que se empeñaba en ser su ella querido.

Fuiste también difamada. Encontraste ya, infeliz víctima, el misterio que tan pronto descubre la muerte.

Sobre la tierra dejaste llanto y dolor. ¡Que el descanso que te deseamos y que la piedad que por tu tragedia sentimos mitigue el dolor del pobre arciano y de todos los que se lloran.

Que Deza, que supo a la vez indignado clamando venganza y justicia, porque la leyenda trágica se abrió con un acto impulsivo en un pueblo que tenía olvidada su nota dramática, reciba también la condena de quienes le vieron vibrar de indignación y vigilar ansiosos de que la justicia se cumpla.

GARGANTA - NARIZ Y OIDOS. Durante los días 14, 15 y 16 del presente mes de ABRIL pasará consulta en SORIA, Hotel Comercio, Teléfono núm. 30, el especialista DR. E. BRIEVA. Médico adjunto a los servicios de Otorrinolaringología del Hospital General de Madrid que dirige el Dr. Hinojar. Día 14, consulta de 4 a 7. Días 15 y 16 consulta de 10 a 1 y de 4 a 7. Traqueobroncoscopia y Esofagoscopia. HOTEL COMERCIO, Teléfono 30

LAS PRIMERAS NOTICIAS

Al filo de las cinco de la tarde el rumor que comenzó a correrse por todos los sitios de

La Voz de Soria

DIRECCION TELEGRAFICA Y TELEFONICA: «LA VOZ»

Kiosco del Libro

Canalejas, 37 y 39 — SORIA
En él hallará el aficionado a la literatura gran número de obras de los más prestigiosos autores a precios reducidos mes. Libros completamente nuevos, de todas las ideas y matices.
Revistas cinematográficas, taurinas, deportivas y periódicos.
«La Farsa», «Teatro Moderno», «Los Poetas», y periódicos para niños.

La Voz de Soria
se vende en el

Kiosco del Libro

recibos-talonarios
de todas clases
MUY ECONOMICOS
en esta imprenta

«Italia»

Compañía de Navegación
Para informe en Soria
Martín Gonzalo Jodra

«La Voz de Soria»

se halla de venta en
MADRID, en el kiosco
de la calle de Alcalá,
— frente al Teatro —

ALKAZAR y la MASON DORE

Doctor Gaya Tovar

TRASTORNOS DEL EMBARAZO
PARTOS DISTOCICOS
ENFERMEDADES DE LA MUJER
DIATERMIA
MARQUES DEL VADILLO 8-1.º
SORIA

CIA ≡ ≡ ≡ LOTERIA ≡ ≡ ≡

CUIDAD UNIVERSITARIA



MAYO

PREMIO MAYOR 7.500.000 pts.

¡CONTRA EL PARO!
Jugar a la lotería de la Ciudad
Universitaria es contribuir a
remediarlo.

BANCO HISPANO AMERICANO

PLAZA DE CANALEJAS, 1—MADRID
Capital autorizado: 200.000.000 pesetas
Capital desembolsado: 100.000.000 pesetas
Reservas 54.192.985 pesetas
Sucursal en SORIA
Calle de Canalejas 25 y 27 - Teléfono núm. 139
TIPOS DE INTERES. -Desde 1.º de julio de 1933, y a virtud de la norma del Consejo Superior Bancario de observancia general y obligatoria para toda la Banca operante en España, este Banco no podrá abonar intereses superiores a los siguientes:
I CUENTAS CORRIENTES
A la vista 2 por 100 anual
II OPERACIONES DE AHORRO
A) Libretas ordinarias de ahorro
De cualquier clase tengan o no condiciones limitadas. ... 3,50 por 100 anual
B) Imposiciones.
Imposiciones al plazo de tres meses. 3 por 100 >
Imposiciones a seis meses 3,60 por 100 >
Imposiciones a doce meses o más 4 por 100 >

Clinica Médico-Quirúrgica

Calle de Caballeros, 27 SORIA
MEDICINA GENERAL CIRUGIA GENERAL
D. Primo Martín Contreras D. Luis Santa María
LUNES Y JUEVES DE 11 A 1 TODOS LOS DIAS DE 11 A 1

Rayos &

Habitaciones independientes para estancia de operados

BAR ARGENTINO

VERMOUT : MARISCOS : BOCADILLOS
Exquisito café expres
LICORES DE LAS MEJORES MARCAS
No deje de visitarlo. BAR ARGENTINO

CANALEJAS núm. 70

CRIAS D'Assurances Generales

DELEGACION GENERAL: PLAZA DEL CALLAO 1, MADRID-SUCURSAL EN BARCELONA: RAMBLA DE LOS ESTUDIOS, 12
CAPITAL Y RESERVAS | Incendios Francos 122.478.072
| Accidentes > 328.110.695
Carr. 31 de diciembre de 1932: 47,90 pesetas 100 francos
Cartera de Valores españoles para las reservas de todas clases de la
DELEGACION ESPAÑOLA | Incendios Pesetas 990.504
| Accidentes > 1.371.693
SEGUROS DE INCENDIOS. ACCIDENTES DEL TRABAJO, INDIVIDUALES, TODOS RIESGOS (AL TO), RESPONSABILIDAD CIVIL, ROBO, PEDRISCO, VIDA DEL GAN. DO
SUB-DIRECTOR PARA SORIA Y SU PROVINCIA MARTÍN GONZALO JODRA, B. ROBLES, 5, 2.º

CERVEZA

LA MEJOR Y MAS SELECTA

MAHOU

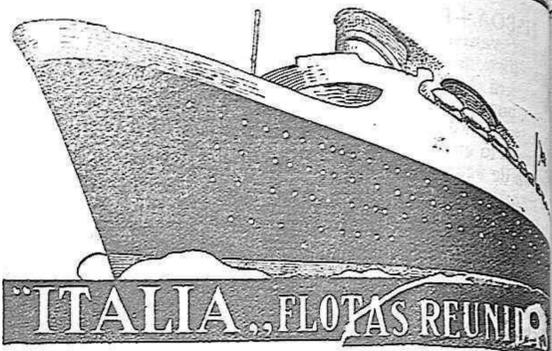
REPRESENTANTE EXCLUSIVO EN ESTA PROVINCIA Y ZARAGOZA

Juan José Roperó Calonge

GRAN ALMACEN DE Maderas, Vinos y Materiales de Construcción

EXPORTACION A PROVINCIAS
Se sirve a domicilio con camiones propios de la casa
— Tejera, 32 — Teléfono, 41 — SORIA

DOMINGO MODREGO



ITALIA... FLORES REUNIDAS

BARCELONA — BUENOS AIRES
19 de Abril Conte Biancamano De Barcelona
ESCALAS: Riojaneiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires
GIBRALTAR — BUENOS AIRES
30 ABRIL OCEANIA de Gibraltar
ESCALAS: Pernambuco, Bahía, Río Janeiro, Santos, Grande, Montevideo y Buenos Aires
BARCELONA — VALPARAISO (VIA PANAMA)
1 MAYO VIRGILIO De Barcelona
ESCALAS: Venezuela, Colombia, Panamá, Ecuador, Per
GIBRALTAR — NUEVA YORK
11 ABRIL VULCANIA De Gibraltar
20 ABRIL REX De Gibraltar
25 ABRIL ROMA De Gibraltar
GIBRALTAR — SUD AFRICA
4 MAYO DUILIO De Gibraltar
ESCALAS: Capet w, Natal, East London y Port Elisab

Línea Barcelona Río Amazonas (Norte Brasil)
Líneas de gran lujo para Egipto, Palestina, Extremo Oriente y Manila (via Hong-Kong). Australia.
Con los supertransatlánticos del LLOYD TRIESTINO
Victoria - Conte Verde - Conte Rosso
Línea mensual para Australia
Gran Crucero de Turismo a Oriente

VULCANIA

29 Abril de Gibraltar. 30 Abril de Palma. Pídanse informes
«Italia-Cosulich Lloyd Triestino»
Agencia General:
BARCELONA: Rambla Santa Mónica, 31-33
MADRID: Alcalá, 45
INFORMES EN SORIA:
Martín Gonzalo Jodra
PLAZA B. ROBLES 5, 2.º
(«Voz de Soria» 3-4-34)



Indudablemente, el medicamento más eficaz para las enfermedades del estómago e intestinos.
ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS

La Voz de Soria

Esta casa se encarga de hacer toda clase de impresos para oficinas y comercios
Especialidad en cartas comerciales, tarjetas de visita, recibos de todas clases, recordatorios, esquelas de funeral, etiquetas de envío, facturas
= = = pagarés, etc., etc. = = =

Casa de Bernardés Robles, núm. 10
SORIA